

SUPLEMENTO A LA GACETA

DE MADRID

DEL MIERCOLES 30 DE NOVIEMBRE DE 1842.

ARTICULO DE OFICIO.

Parte recibido en la Secretaria de Estado y del Despacho de Marina.

A las cinco de la mañana de hoy se ha recibido por extraordinario del cuartel general de S. A. en Candanos el 27 del corriente á las doce de la noche, el oficio y noticias que se expresan á continuacion:

Ministerio de la Guerra. = Excmo. Sr.: Consiguiente á lo que signifique á V. E. en mi parte de ayer, salió S. A. el Regente del Reino de Zaragoza á las ocho de la mañana, y llegó á este pueblo sin la menor novedad á las seis de la tarde. La jornada de trece leguas y media fue pesada por el mal piso, á causa de las últimas lluvias, y aunque se habia propuesto pernoctar en Lérida no ha sido posible verificarlo por el motivo indicado.

Mañana al amanecer parte S. A. de aquí con el ánimo de adelantar cuanto se pueda hácia Barcelona.

Tanto entusiasmo manifestaron los zaragozanos al recibir á S. A. como al despedirle á la hora arriba expresada, y los pueblos por donde pasó hoy no economizaron ninguna clase de atenciones para patentizarle de la manera mas explícita cuán grabados estan en sus corazones los eminentes servicios del Regente hechos á la patria.

Y lo digo á V. E. para noticia de los Sres. Ministros y del público en general. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel del Regente en Candanos á 27 de Noviembre de 1842 á las doce de la noche. = El marques de Rodil. = Excmo. Señor Ministro de Estado.

Asimismo manifiesta el Sr. Presidente del Consejo de Ministros que acababa de recibir parte del Excmo. Sr. conde de Peracamps, fechado el 25 del corriente en Esplugas de Llobregat, manifestándole que de toda Cataluña recibia pruebas de su completa tranquilidad, y de su reprobacion á cuanto han hecho y estan haciendo los sediciosos en Barcelona.

Que la situacion de aquella ciudad en el dia en que escribia era el deseo de su mayoría de ver restablecido el orden, tanto por temor al bombardeo y sus consecuencias, cuanto por el que tenian á la pillería, no dudando que se desbandase y cometiese toda clase de excesos. Teniendo conocimiento que una muy numerosa parte de su vecindario y Milicia nacional estaban decididos á entrar en el orden legal; y asi es que la misma pillería que así lo recelaba se fortificaba nuevamente en la plaza de S. Jaime, adonde habian vuelto á construir barricadas, cortaduras, y colocado cuatro piezas que enfilaban las calles prin-

cipales, teniendo por consiguiente en su recinto los tres ó mas millones pertenecientes á la diputacion provincial, y los fondos que puede tener el ayuntamiento, mas el de comunes de pósitos, que se gradúan en unos dos millones.

Que en tal estado recibieron los diputados provinciales que le acompañaban un oficio de la diputacion provincial fechado el 24, en el que le comunicaban la resolucion de la llamada junta directiva manifestando estar pronta á permitir la salida de la tropa que aun conservaba prisionera, con armas, en el caso de que no se les hostilizase y se evacuase á Monjuich por las tropas del ejército, á lo que contestó el capitán general negativamente reiterando su intimacion; pero que á pesar de esto se le habian presentado en Sans el resto de la infanteria de Guadalajara con todo su vestuario, fornituras, música &c., conducida por el teniente coronel, un comandante, casi todos los oficiales, la mayor parte de los artilleros del primer regimiento, los mas quintos aun sin vestir; y que en consecuencia habia hecho el capitán general que los individuos de la diputacion provincial escribiesen á los dos de la junta imaginaria, á que llaman consultiva, y el dia anterior habian ido con ellos, manifestándoles la extrañeza de S. E. por venir la tropa desarmada, repitiéndoles su intimacion; cuya comunicacion fue conducida por un oficial á quien se le dió recibo, contestándole de palabra que iba á reunirse la junta para deliberar y que responderia.

El capitán general quedaba aguardando esta contestacion para proceder, no obstante que no dudaba que la pillería acaso deseaba que principiase el bombardeo para entregarse al saqueo y toda clase de desórdenes.

Manifiesta tambien que apenas habia quedado un empleado en Barcelona, y que la lealtad de todos en todas las carreras habia sido casi general, asi como la del soldado por mas ofertas que se le habian hecho; y que segun le habian informado, el partido moderado tenia una gran parte en aquellos acontecimientos; pero que estaba persuadido que la mayor parte de Cataluña detestaba á los barceloneses por su refinado egoismo y falso patriotismo.

Finalmente el capitán general expresa que aguardaba que al dia siguiente el vapor de guerra *Isabel II* desembarcase en la playa entre Monjuich y la desembocadura del Llobregat, 500 raciones que debia á la leal cooperacion de la diputacion provincial de Mallorca y de su capitán general.